

TRABAJO FIN DE GRADO

"RANILLA" Documental de Creación

Realizado por DANIEL RUIZ POZO CORA CUENCA NAVARRETE

Dirigido por PROF. SEBASTIÁN TALAVERA SERRANO

ÍNDICE

1. MARCO TEÓRICO	1
1.1. El edificio y su historia	
2. METODOLOGÍA	6
3. COMPOSICIÓN VISUAL	9
4. OBJETIVOS	10
5. CONCLUSIONES	11
6. BIBLIOGRAFÍA	12

1. MARCO TEÓRICO

1.1. El edificio y su historia

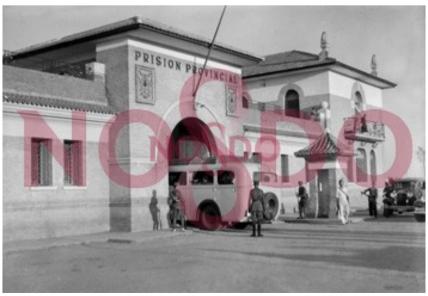
No hay un consenso en la definición de "documental", pero sí podemos afirmar que es una prueba del mundo, de su pasado, presente y futuro. Acogiéndonos a la clasificación de Nichols (1997:56), adscribirnos a sus seis modos documentales. La pieza que ahora se presenta invita a la reflexión y a la escucha, sin efectismo o giros bruscos de guión. Se trata de un grupo de gente hablando sobre sus experiencias pasadas, y sobre cómo esas vivencias han repercutido en su vida y en su cotidianidad. *Ranilla* es un dibujo de una época, y no se podría haber conseguido la exactitud en el trazo si no fuera mediante el género documental. Nos ha permitido aunar el proceso periodístico, que incluye la documentación y la preparación de entrevistas, con el audiovisual. Una sonrisa, una lágrima que se escapa, un guiño... todos estos gestos que al ojo pueden resultar imperceptibles, son recogidos por la cámara, y la riqueza que aportan a las conversaciones se hace tangible al ver el producto final.

El documental *Ranilla* surge con la pretensión de recoger testimonios de aquellos que poblaron las celdas durante la Guerra Civil y posterior represión franquista. Se enmarca dentro del movimiento memorialista que a día de hoy cuenta con cada vez más adeptos, personas que desean honrar la memoria de sus víctimas y restablecer su recuerdo. Además, este mediometraje está incluido en un proyecto más ambicioso, consistente en una antología de relatos audiovisuales que versen sobre diferentes personas, edificios o eventos que acaecieron desde 1936 hasta 1975. El primero de esta serie de documentales se titula Acero y Pólvora, y es un retrato de trazo ágil de la matanza de la Columna Minera de Ríotinto (Huelva). De hecho, uno de los protagonistas de *Ranilla*, Miguel Guerrero Larios, participó ya en Acero y Pólvora, ya que es nieto de uno de los mineros que fueron fusilados a modo de castigo ejemplar en grupúsculos repartidos por la capital hispalense.

ACERO <u>Y</u> PÓLVORA



Ranilla es un proyecto mucho más calmado que Acero y Pólvora, más extenso también, y que ve su esencia en los testimonios de los protagonistas. Partíamos de la creencia de que Memoria Histórica es una entidad difusa que solo se concreta a través de las palabras de las personas que vivieron los acontecimientos que la sociedad en su conjunto desea recordar. Queríamos dar voz a una Memoria desinstitucionalizada, privada e íntima, por eso escogimos cuatro personajes que condensaran periodos diferentes de la historia del edificio. La cárcel fue inaugurada en 1933, durante la II República, y, tras el levantamiento, el ejército nacional la tomó como lugar de reclusión de presos políticos y comunes. Estuvo en funcionamiento hasta 2007, año en que se demolió casi en su totalidad, quedando únicamente el pabellón de entrada, donde se encuentran las dependencias del personal de administración. Antes de la demolición, las asociaciones memorialistas intentaron que el Pabellón 3, que albergaba a los presos políticos, permaneciera en pie. Finalmente fue derrumbado, y se planea ahora que Ranilla sea rehabilitada en un centro de la Memoria.



Fachada de Ranilla | Archivo Histórico Provincial de Sevilla

Traspasar los muros de la prisión suponía un reto para dos estudiantes sin muchos contactos. Además, la propiedad del edificio se encuentra actualmente compartida entre la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Sevilla. El permiso fue concedido finalmente por la Gerencia de Urbanismo, y pudimos acceder al recinto de la mano del arquitecto Francisco Barrera, que además fue el encargado de levantar el parque de Ranilla. Para la obra del parque, Barrera quiso respetar las dimensiones del pabellón de los presos políticos, y dibujó con baldosas su silueta. Los espacios destinados a las celdas fueron sustituidos por agua que fluía libre, haciendo uso de un simbolismo que resulta muy pertinente para retratar los cauces que toma la Memoria. Entramos tres veces en total para localizar y grabar las estancias de la prisión, además de para familiarizarnos con el edificio.



Módulo 3 de la Prisión | Archivo Histórico Provincial de Sevilla

Las habitaciones vacías que se van sucediendo a lo largo del documental simbolizan la complejidad de la memoria, que aunque se corrompe, siempre permanece. Las localizaciones en las que los entrevistados se ubican, corresponden a diferentes espacios exteriores. El deambulatorio que acota el patio principal y de cuyos pasillos surgen escaleras que conducen a las diferentes estancias grabadas.

1.2. Los entrevistados

Muchos hombres y mujeres pasaron por el recinto, entre ellos, Miguel Guerrero González, abuelo de Miguel Guerrero Larios, un día antes de ser asesinado. Fue esta la razón por la que escogimos a Miguel, queríamos que estuviese en el lugar en el que su abuelo, al que nunca conoció, pasó sus últimas horas antes de ser fusilado injustamente por un régimen que empezaba a solidificar. La base de su entrevista radicaba en la forma en que la muerte prematura de su abuelo había incidido en su vida y en la historia de su familia. Muchos optaron por callar para evitar que otros se politizaran y acabaran corriendo la misma suerte que sus familiares. Fue el caso de Miguel, que conoció tarde el triste destino de su abuelo pero, una vez empezó a investigar, no pudo evitar sentir un creciente interés por esa figura cercana y a la vez desconocida. La necesidad de conocer la injusticia que asesinó a sus antepasados lo acabó acercando a la primera línea de la lucha memorialista en la provincia de Sevilla.

Por otro lado, incluimos a Julia Campos y Antonio Naranjo, ya que nos parecía interesante integrar la perspectiva del que estuvo preso y de la que estuvo organizando la resistencia desde el exterior. Ellos se encuentran en un capítulo mucho más avanzado de la historia del Franquismo en España, es decir, finales de los años 60 y principios de los 70, un momento convulso en el que la actividad sindical se encontraba en la base de la lucha contra la dictadura. Cuando detuvieron a Antonio por asociación ilícita y actividad propagandística en clandestinidad, la pareja llevaba poco tiempo casada. Su marido entró en Ranilla, y Julia se dispuso a preparar las defensas de la mano de las mujeres de otros presos. Es particularmente significativa la forma en la que hablan de la solidaridad que existía entre todos los represaliados, ya fuera directa o indirectamente.

Por último, entrevistamos a Eduardo Saborido, un cargo histórico de Comisiones Obreras que ocupó un acta de diputado en el Congreso durante los años 80, y que llegó a estar hasta cuatro veces preso en Ranilla durante los años 60 y 70, además de condenado al exilio y procesado por tribunales militares en diversas ocasiones. El testimonio de Saborido supone la pieza angular del documental, ya que, debido a su trayectoria política y su hábito a la hora de tratar con medios, no encontraba dificultad alguna en verbalizar su historia. Mientras que la entrevista de Miguel incluye aspectos más generales, como la reivindicación de la Memoria o el papel de las mujeres, Eduardo personaliza estos axiomas, y los lleva a su terreno a través de anécdotas que hacen que se establezca una gran empatía con él.



2. METODOLOGÍA

Desde un primer momento, tuvimos claro que la línea narrativa de la pieza audiovisual debía estar encabezada por los testimonios de cada uno de los cuatro personajes protagonistas. Así, las entrevistas son la principal herramienta que hemos empleado a la hora de construir el relato, componen el núcleo del mismo y abarcan prácticamente todo el metraje. Buscábamos, además, huir de la entrevista tipo pregunta-respuesta, consiguiendo un tono más cercano, más amable y que pudiera causar una mayor empatía y una mejor recepción por parte del público en general. De esta manera, y teniendo en cuenta que ya habíamos creado cierta complicidad con los entrevistados mediante reuniones previas, el trabajo de campo dio como resultado tres charlas distendidas y relajadas, en las que no se lanzaban preguntas, sino temas que abarcar, que nos permitieron profundizar en aspectos (anécdotas cotidianas, problemas familiares ...) a los que nos habría sido imposible acceder mediante una entrevista de otro tipo.

Ahora bien, el hecho de que estas conversaciones contaran con un amplio margen de libertad para el entrevistado no quiere decir que no tuvieran unas pautas. Así, en todas ellas se tocaron ciertos temas que, a la hora del montaje, nos permitieron organizar el discurso en torno a cuatro grandes bloques:

- 1.- <u>Detenciones y estancias en Ranilla:</u> Eduardo, Julia, Antonio y Miguel explican, cada uno desde su prisma particular, su conexión con Ranilla, qué es lo que les une a ese espacio y cuáles son sus sensaciones al volver allí.
- 2.- <u>Solidaridad</u>: En este bloque, Eduardo y Antonio cuentan cómo eran las relaciones sociales dentro de la prisión, especialmente entre los presos políticos, haciendo hincapié en el espíritu de comunidad existente entre ellos. Por su parte, Julia y Miguel valoran las

acciones realizadas por quienes luchaban desde fuera de la cárcel, especialmente por las mujeres, ya fueran madres, esposas o hijas de presos, que pelearon sin cesar contra las injusticias que persistieron durante tantos años.

- 3.- Amor y familia: Este es el bloque más extenso. Mediante una serie de episodios personales, los protagonistas describen los sacrificios y los esfuerzos que eran necesarios, tanto para los presos como para los que estaban fuera de la cárcel, para mantener la relación con sus familiares.
- 4.- Reivindicación: En este bloque final se ponen en valor a todas las personas que lucharon contra la dictadura, sacrificando, para ello, su familia, su libertad, e incluso su vida. Además, se resalta la necesidad de prestar atención y escuchar a todos aquellos que, como Eduardo, Julia, Antonio o Miguel, conforman la historia viva de este país, sin los cuales no se puede entender la realidad actual.

Para acompañar las entrevistas, y también como medio para dar un respiro al discurso, nos servimos de un vídeo cedido por el Archivo Histórico de Comisiones Obreras de Andalucía. Esta pieza audiovisual, que data de 2005, recoge una entrada a la prisión poco tiempo después de que esta cerrara sus puertas, a la que asistieron, entre otros, Eduardo Saborido y Julia Campos, dos de los personajes que protagonizan *Ranilla*. Concretamente fueron dos los fragmentos seleccionados para incluirlos en el metraje:

• El primero de ellos recoge la llegada a la prisión, y sirve como contexto explicativo del espacio en el que se va a desarrollar el documental, ya que se observa, entre otras cosas, el pabellón de entrada, una de las celdas de castigo y el módulo 3, que acogió a

los presos políticos que pasaron por Ranilla durante la represión franquista, entre ellos el Eduardo Saborido o Antonio Naranjo.

• En el segundo vídeo, Julia habla de las cartas que le enviaba su marido, Antonio, durante su estancia de dos años en Ranilla. La función de este fragmento es dar paso al siguiente bloque temático del documental: el amor y familia.

De la misma manera que el vídeo de CCOO sirve para dar una imagen de cómo era Ranilla antes de que echaran abajo gran parte de su estructura, durante nuestras visitas a la prisión grabamos una amplia variedad de planos de las estancias de la cárcel que aún siguen en pie. La inclusión de estos planos a lo largo de la pieza sirve para mostrar al espectador el estado de la prisión a día de hoy, 14 años después del vídeo de archivo que aparece tan solo unos minutos antes.

Como forma de apertura del documental, recreamos una carta ficticia enviada por un preso de Ranilla a su mujer, ya que consideramos que esto era una buena forma de enganchar al espectador desde el inicio. Además, para acompañar y potenciar el texto, contamos con la locución de Francisco Baena, profesor de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla.

3. COMPOSICIÓN VISUAL















4. OBJETIVOS

- Extender el estudio sobre la Memoria Histórica en el ámbito universitario, así como incidir en la necesidad de acercar a las personas que sufrieron la represión franquista al público joven.
- 2. Dar forma a los testimonios de los represaliados, componiendo una pieza atemporal que sirva como prueba de lo que acaeció en la España de la dictadura y, finalmente, evitar que comportamientos antidemocráticos vuelvan a calar en la sociedad.
- 3. Analizar la Memoria como entidad susceptible de ser retratada, e investigar cuál es la manera idónea de crear un relato respetando su esencia fragmentaria y no lineal.
- 4. Seguir sumando piezas a una antología que busca realizar una panorámica de la historia de la Guerra Civil y la represión en la provincia de Sevilla, buscando apoyos y manteniendo el contacto con asociaciones memorialistas.
- 5. Ejercitarnos en el arte de la entrevista, buscando fórmulas para que la conversación fluya, respetando los silencios y haciendo que la persona entrevistada se sienta cómoda y dispuesta a compartir sus experiencias con la persona que entrevista.

5. CONCLUSIONES

Ranilla es un proyecto que nace libre, sin pretensiones, ni sujeto a ningún requisito a priori. El ejercicio que nos planteamos consistía en dejar a la Historia -encarnada en este caso en nuestros protagonistas- hablar por sí sola, manteniéndonos al margen. Finalmente, decidimos integrarnos en la pieza; se pueden escuchar algunas de las preguntas, y al final, aparecemos junto a los entrevistados. Desde que nos conocimos, incidimos fervientemente en la idea de que no buscábamos un discurso sumamente politizado, sino que nos interesaban sus experiencias personales, vivencias íntimas de la época que les tocó vivir. Por ello, al tratarse temas como sus relaciones con sus maridos y mujeres, sus hijos, sus amigos, etc., nos interesaba crear un ambiente de calidez que hiciera que las palabras brotaran solas, sin necesidad de guiones. Extraemos la conclusión de que el género documental debe ser tratado con respeto pero sin miedo, asimilando que todo puede cambiar, y que no hay nada escrito en piedra. Ranilla es una pieza que se encuentra a mitad de camino entre el modo performativo, el poético, el reflexivo...

Ranilla ha supuesto un gran avance, nos ha hecho ver las posibilidades del documental y del tema al que nos estamos dedicando. Seguiremos investigando sobre las diferentes maneras de retratar la Memoria para configurar una panorámica llena de matices que en última instancia suponga un enriquecimiento para la sociedad y la democracia.



6. BIBLIOGRAFÍA

- ALTMAN, R. Los géneros cinematográficos. Madrid: Ediciones Paidós Ibérica,
 2000.
- ARDÈVOL, E. "La mirada antropológica o la antropología de la mirada". En: *Quaderns de l'ICA*, núm.10, 1994.
- ARDÈVOL, E.; PÉREZ TOLÓN, L. *Imagen y cultura. Perspectivas del cine etnográfico*. Granada: Diputación Provincial de Granada, 1995.
- BARNOUW, E. El documental. Historia y estilo. Barcelona: Gedisa, 1996.
- BARROSO, J. Realización de documentales y reportajes. Madrid: Síntesis, 2009.
- CATALÀ, J. M. "La necesaria impureza del nuevo documental". En: *Líbero*, vol. 13, n. 25. Brasil: Sao Paulo, 2010. Pg. 45-56.
- COCK, A. Retórica en el documental: propuesta para el análisis de los principales elementos retóricos del cine de no-ficción [Treball de recerca]. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 2006.
- MCLUHAN, M. *Understanding Media: The Extension of Man*. New York: McGraw-Hill, 1987.
- PROPP, V. Morphology of the folktale. Austin: University of Texas Press, 1968.
- RABIGER, M. *Dirección de documentales*. Madrid: Instituto Oficial de Radio y Televisión, 1989.
- TODOROV, T.; BAKHTINE, M. *Le principe dialogique*. Paris: Éditions du Seuil, 1981.
- VAN DIJK, T. A. *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*. Madrid: Cátedra, 1977.